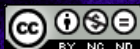




Dra. Alma Delia Zamorano Rojas

Doctora en Ciencias Políticas y Sociales con Especialidad en Comunicación por la Universidad Nacional Autónoma de México. Actualmente Profesora-Investigadora de Tiempo Completo en la Universidad Panamericana. Realizó estudios de licenciatura con investigaciones sobre el cine sonoro mexicano de los años treinta, poco después realiza la Maestría en Comunicación con la tesis: *El cine mexicano de fin de siglo: Una búsqueda de alternativas. Análisis temático de óperas primas del cine mexicano en los años 90*, para finalmente concluir estudios de Doctorado con la investigación: *La Postmodernidad en el cine: Temas y géneros*. Tiene una Especialidad en Antropología por la Universidad Panamericana. Su actividad docente y de investigación se centra en las ciencias sociales y las humanidades, con énfasis en el estudio de la cultura audiovisual y el cine. Ha impartido conferencias y ponencias en eventos nacionales e internacionales. Es autora de artículos, capítulos de libro y libros en esta línea de investigación. Desde 2010 es miembro del Sistema Nacional de Investigadores del CONACYT.



Esta obra está bajo una licencia internacional Creative Commons Atribución-NoComercial-SinDerivadas 4.0.

DOI: <https://doi.org/10.21555/rpc.v4i1.2542>

Cómo citar: Zamorano Rojas, A. D. (2022). Editorial. *RPC*, 4(1), 9–10. <https://doi.org/10.21555/rpc.v4i1.2542>

EDITORIAL

Dra. Alma Delia Zamorano Rojas

Sin duda alguna, hay un antes y un después de la pandemia por el Covid-19. La Humanidad ha experimentado numerosos cambios que han afectado todos los ámbitos: sociales, culturales, económicos, políticos, educativos, etc. transformando prácticamente el mundo, la forma de mirarlo y la vida en él. Esta transmutación ha ingresado en el devenir del crecimiento de la ciencia, de la docencia y de la investigación, en suma, una de las consecuencias más palpables de este proceso ha sido el uso de las herramientas informáticas para acercar los conocimientos a los estudiantes en formación y a los investigadores.

Nuestra revista ha hecho eco de esta tendencia, al igual que otras publicaciones de carácter periódico, y dedicó uno de los números anteriores a mostrar los aspectos teóricos de tales recursos didácticos y sus aplicaciones en el campo de las disciplinas comunicativas. Una de estas disciplinas, el cine (y productos audiovisuales emergentes) ha sido el propósito de la presente entrega, concretamente la industria cinematográfica en tiempos de pandemia y de pospandemia, en la que al parecer se impone el aprovechamiento de las nuevas experiencias ahora que la luz comienza poco a poco a recuperar y propiciar la antigua normalidad.

A esta convocatoria, que permitía la presencia del Tema monográfico aludido y una ampliación de temas generales en torno al cine y otras manifestaciones audiovisuales en la sección Miscelánea, han acudido dieciocho autores redactores de catorce trabajos y procedentes de universidades e instituciones científicas de México, España, Brasil, Cuba y Eslovaquia. Creemos humildemente que el balance ha sido positivo habida cuenta de la oportunidad, originalidad y proyección de las diversas cuestiones objeto de estudio, así como de la calidad y rigor de los autores cuyas aportaciones han sido aceptadas, tras las oportunas modificaciones y correcciones, por los revisores y nuestro equipo editorial.

El apartado monográfico se inicia con el trabajo preliminar de Carlos García Benítez (UNAM) sobre la función social del cine en tiempos de pandemia. A su juicio, “las siguientes ideas ensayísticas giran en torno al cine en tiempos de la pandemia Covid-19 en nuestro país, y de manera puntual en la función social que jugó en estos complicados años, donde la dinámica de vida parecía sugerir estar en un ambiente enrarecido, acaso en una película de terror o de guerra. La propuesta se inscribe en una reflexión sobre la industria cinematográfica y la reconfiguración de sus prácticas durante los días de la pandemia, con acento en la función social del cine en un

entorno de encierro colectivo”. Pero la pandemia también ha contribuido a desarrollar nuevos hábitos, prácticas, modos de apropiación y rituales de consumo de películas mexicanas, así lo manifiesta Lucila Hinojosa-Córdova (Universidad Autónoma de Nuevo León) en el estudio de caso aplicado a Monterrey, en donde da cuenta de que estas manifestaciones emergentes se están convirtiendo en parte de una nueva cultura audiovisual, la cual debemos seguir estudiando.

Dos artículos nos aproximan a la situación en España. La primer aportación de Alfonso López Yepes (Universidad Complutense de Madrid) en lo referente a la programación gratuita en línea; archivos fílmicos y formación-investigación que se desarrollaron durante la pandemia, y en el segundo artículo de Antonio Carballo Sánchez, de la misma universidad, se pronuncia sobre el estado de la cuestión de la industria del cine en España en tiempos de pandemia y pospandemia en los ámbitos de la producción, la distribución y la exhibición.

Asimismo, la pandemia ha suscitado nuevos recursos narrativos en la cinematografía. Así lo demuestra Rodrigo Urcid Puga (Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey), quien analiza dos productos audiovisuales en los que “se crearon nuevas narrativas en las que se reflejan temas cotidianos que de una u otra manera involucran al mundo. Además, se muestra cómo a través de [estas] narrativas emergentes es posible contar historias reales y emotivas, con un corte sarcástico e irónico que sirven para reevaluar las relaciones humanas [...] y gracias a ello [...] la industria del entretenimiento, en particular el cine y la televisión tienen oportunidades de crear nuevos contenidos a partir de momentos históricos”.

En el mismo orden de ideas, Andrea Coghi (Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey) aborda el tema de la videollamada como dimensión narrativa a lo largo del estudio de dos cortometrajes de Carlos Trujano producidos en el período pandémico. Los mismos “proponen dos formas alternativas de emplear el poder imaginativo del cortometraje y del medio de la videollamada, haciendo hincapié, en el primer caso, en la imitación de las dinámicas cotidianas crudamente vinculadas con la histeria colectiva relacionada con el Coronavirus y, en el segundo caso, en la posibilidad de construir una historia de ciencia ficción de gran poder emocional alrededor de una llamada de video”, la cual se convierte en una exploración sugerente del análisis de productos emergentes durante la pandemia.

El tercer artículo, en una línea similar, es el redactado por Carolina Gois Falandes y Denis Porto Renó (Universidad Estatal Paulista) en el que exploran producciones que realizaron durante la pandemia apoyadas en la tecnología de 360 grados, una modalidad de imagen emergente. Según ambos autores, “la pandemia del Covid -19 ha provocado transformaciones significativas en los procesos de producción, intercambio y consumo de contenidos mediáticos, impulsada por el deseo de la sociedad interconectada contemporánea de comunicar, informar y entretener en medio de un turbulento momento sanitario y humanitario. En este escenario, *Youtube* se ha convertido en el vehículo preferente de difusión y consumo de videos”.

En el siguiente trabajo, la revista aborda el estudio monográfico de la producción cinematográfica en Cuba durante el período pandémico, a cargo de Ernesto Izquierdo Sánchez (Universidad de Oriente), quien expone que “la creación cinematográfica en Cuba no estuvo exenta de reinventarse en sus rutinas con las particularidades propias del contexto. A las carencias materiales que implica mantener la producción en un país subdesarrollado se sumaban la crisis desplegada por el coronavirus. Por otra parte, el cierre de las pocas salas de cine en funcionamiento motivaría a utilizar métodos de difusión que ya se venían empleando con los cambios en los hábitos de consumo. A partir de entonces las redes sociales servirían de intermediario entre el público y el audiovisual”.

Otra visión de interés es la mostrada por Juan Carlos Carrillo Cal y Mayor (Universidad Panamericana) sobre las representaciones cinematográficas de la violencia realizadas durante el encierro pandémico. En el trabajo correspondiente “se analizan tres películas mexicanas sobre esta temática, dirigidas y protagonizadas por mujeres y estrenadas o producidas una vez que había empezado la pandemia, con el objetivo de estudiar la representación de la violencia en el cine mexicano contemporáneo hecho por mujeres. Se muestra que la violencia fílmica no se utiliza como espectáculo sino como un modo de denuncia, para lo que no necesita ser explícita”.

El apartado monográfico de la revista concluye con el artículo de José Luis Valhondo (Universidad de Extremadura) en el que “se pretende analizar el documental *My Octopus Teacher (MOT)* desde el punto de vista del *engagement* del espectador con el protagonista en el contexto de la pandemia de la Covid-19”.

El apartado denominado *Miscelánea* incluye, como se ha indicado más arriba, aportaciones del tema de la comunicación vinculados al ámbito cinematográfico. En el primer trabajo de Federico Dávalos Orozco (UNAM) se realiza un abordaje a las industrias culturales y a la economía política de la industria cinematográfica en el que “se propone una reflexión sobre el concepto de cultura en el ámbito de las ciencias sociales, que nos permita comprender la relevancia que, en la producción y reproducción de los sistemas simbólicos de las sociedades contemporáneas, tienen las industrias culturales.

La comprensión del sentido del concepto de cultura –añadimos permite comprender la preeminencia que la producción habitual de los medios de comunicación de masas tiene en la formación y socialización de los individuos en las sociedades contemporáneas...”.

En el siguiente artículo de Marta Vivas Rodríguez, Francisco Cantero Sánchez y Vanesa Salado Navarro, pertenecientes a la Universidad de Sevilla, se expone cómo se lleva a cabo la representación del psicólogo en diversas películas, analizando la aparición y desarrollo del estereotipo de esta profesión en el cine.

Paralelamente, la representación de la vejez en el cine mexicano es objeto de reflexión de Alma Delia Zamorano Rojas, Claudia Ivett Romero Delgado y María del Carmen Camacho Gómez (Universidad Panamericana), para quienes este trabajo es “el punto de partida para analizar los falsos estereotipos que se tienen en la actualidad, sobre las personas mayores [...] partiendo de dos películas que proponen una mirada distinta, donde los protagonistas encuentran la motivación necesaria para cumplir con un objetivo y afrontar retos y problemas para alcanzarlo. Así logran una transformación en la que pueden gozar de su vejez y vivirla plenamente”.

Finalmente, Sofía Solís Salazar, de la Academia Eslova de las Ciencias, lleva a cabo “una aproximación cualitativa a las audiencias de mujeres universitarias del cine en plataformas digitales de la ciudad de Aguascalientes. Su principal propósito es recuperar su apropiación de las narrativas visuales, así como indagar sobre su percepción del panorama actual de colonialidad de medios y colonización de datos. Este estudio inquiriere sobre estereotipos, roles y modelos aspiracionales de género representados en el material cinematográfico, así como la apertura a un nuevo posicionamiento político como espectadoras y usuarias de otras formas de exhibición a la proyección en sala”.

Este recuento de trabajos ha sido rico en perspectivas y miradas sobre uno de los grandes medios de comunicación en la actualidad, como lo es el fenómeno cinematográfico, que inherente a sus capacidades estéticas y artísticas, se ha configurado como un gran contador de historias y relatos ricos, novedosos y comunes, creando y recreando imaginarios colectivos y adaptándose constantemente a las circunstancias de su enunciación. Es por ello que, en esta época pospandémica, la industria cinematográfica sigue apostando por nuevas narrativas, por relatos que encuentran su origen en elementos fundacionales de la realidad y de la imaginación social, cuyos productos son un modo de expresar las sensaciones y emociones por medio de imágenes y sonidos.

Sirva pues este número para seguir estudiando y analizando al cine como una manifestación humana del arte que es inmenso, estético y universal; pero además como una compleja industria, que nos hace soñar con sus historias y nos cuenta relatos que nos permiten sentir, conocer, viajar y transformarnos, en una época que poco a poco regresa a una nueva normalidad aún incierta. \